

Ardanza encuentra un resquicio

El PNV decide conceder un margen de confianza al ministro del Interior, que promete una política más activa sobre el acercamiento de presos

FERNANDO ERESTA
Bilbao

El Partido Nacionalista Vasco decidió ayer dar un margen de confianza al ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, para que se pueda avanzar en la política de acercamiento de los presos etarras al País Vasco.

Aunque sus principales líderes creen que los resultados de la cena mantenida en la noche del jueves en la sede del Ministerio han sido "escasos", el lehendakari Ardanza escogió ayer la vía de la prudencia y dejó la puerta abierta para que Mayor Oreja tenga cierta libertad de movimientos.

"Me resulta bastante triste y, por lo tanto, me parece insuficiente lo alcanzado en esa reunión. Pero como también el ministro ha expresado su compromiso claro de practicar una política penitenciaria más activa de la que ha llevado hasta el presente, vamos a mantener un cierto hilo de esperanza y vamos a ver cómo se conducen estas cosas a futuro", dijo el lehendakari.

Ardanza también calificó de insuficiente el anuncio realizado por ETA de que va a llevar adelante una tregua en sus atentados contra objetivos penitenciarios. "Me parece insuficiente porque todo el mundo sabe que la política se hace discutiendo y dialogando y no pegando tiros o secuestrando a la gente".

La intervención de Ardanza se produjo poco después de que José Antonio Rubalkaba, representante penevista en la Comisión de Derechos Humanos, manifestara por la mañana su decepción por lo ocurrido en la reunión.

"Mayor Oreja quiere abrir una pequeña rendija de que algo va a hacer, pero no tiene la decisión suficiente para llevarlo a cabo", declaró Rubalkaba, quien aseguró que



TRANQUILO Ardanza, fotografiado ayer en su camino hacia el Parlamento Vasco, decidió abrir una puerta a la esperanza.

volvió de Madrid" con el casco de la botella y sólo el diez por ciento de ella llena".

El representante nacionalista recalcó que "lo único positivo" de la reunión fue "la postura casi unánime de todos los partidos, excepto lógicamente el Partido Popular, de expresarle al ministro la voluntad de que se fuera hacia una política de acercamiento" de presos.

También el PSOE decidió adoptar una postura de espera ante el anuncio del ministerio de que hará una política más activa en este terreno. El representante socialista en la Comisión de Dere-

Ardanza está dispuesto a mantener un hilo de esperanza "para ver cómo se conducen estas cosas"

Atutxa pide a Mayor que no desprecie la oferta de tregua de ETA

chos humanos del Parlamento Vasco, Manuel Huertas, declaró que observó en el ministro una predisposición más favorable al diálogo y que, por lo tanto, los socialistas mantendrán la postura que han llevado hasta este momento: evitar todo tipo de confrontación con el Ministerio del Interior tanto en lo que se refiere a la política antiterrorista como en la penitenciaria.

El Consejero de Interior del Gobierno Vasco, Juan María Atutxa, insistió en que "no debemos lanzar las campanas al vuelo pero tampoco debemos rechazar cual-

quier planteamiento como el hecho ayer [por el jueves] por la banda ETA", por lo que pidió al ministro Mayor Oreja que no se deje llevar por el "escepticismo", aunque reconoció que, a lo largo del tiempo, ha habido razones para serlo.

Tras señalar que ese escepticismo "no debe hacernos borrar la idea de la necesidad de avanzar" en el proceso de normalización y pacificación de Euskadi, Atutxa reiteró su petición al ministro para que "no deje de lado el contenido de este comunicado, de este guiño realizado por la banda terrorista".

Los sindicatos policiales finalizan su encierro

Quieren más medios materiales y la equiparación salarial con las fuerzas de seguridad autonómicas.

Madrid / D16.—Los representantes de los seis sindicatos del Cuerpo Nacional de Policía finalizaron ayer la semana de encierro que han mantenido en protesta por la falta de respuesta del Ministerio del Interior a sus reivindicaciones profesionales y la escasez de presupuestos para 1998.

El encierro que han mantenido los representantes sindicales en el vestíbulo de la sede de la Dirección General de la Policía ha ido acompañado de lo que han denominado la 'semana de silencio'. Esto ha supuesto una huelga de trabajo a reglamento, en la que los funcionarios de policía han utilizado al mínimo los equipos de comunicaciones y sólo realizaron misiones en caso de delito flagrante o de ayuda a los ciudadanos.

La 'semana de silencio' ha ocasionado un descenso del 50% de las detenciones realizadas.

"En Madrid, donde se produce diariamente una media de cincuenta detenciones, esta semana se han producido entre 21 y 23 detenciones", manifestó el portavoz del Sindicato Unificado de Policía, José María Benito.

Los representantes sindicales pedirán a todos los agentes que sigan en su trabajo el lema 'cumple según cumplen', por lo que los miembros del Cuerpo Nacional de Policía tienen previsto continuar durante los próximos siete días con otra 'semana de silencio', que se completará con un encierro de policías en todas las direcciones provinciales el próximo 3 de diciembre y con manifestaciones ante todas las delegaciones de Hacienda el día 17.

Con las protestas, los sindicatos insisten en pedir la equipación salarial entre la Policía y los cuerpos de seguridad autonómicos y la mejora de los medios materiales.

También muestran su desacuerdo con los presupuestos para el próximo año, en los que la partida destinada al Ministerio del Interior crece en un 2,9%, por debajo del resto de los departamentos.

"El ministro sólo nos dio de cenar"

UA dice que la reunión fue "una tomadura de pelo"; EA e IU abogan por recurrir a Estrasburgo

Vitoria / D16.—La reunión que mantuvo hasta entrada la madrugada de ayer el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, con representantes de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco sólo sirvió para agudizar el distanciamiento entre las dos partes. "El ministro nos dio muy bien de cenar, pero, al final, no nos dio otra cosa", apuntó ayer el secretario general de Unidad Alavés, Pablo Mosquera, uno de los participantes en la reunión. Fue "una tomadura de pelo", agregó.

La manzana de la discordia, el acercamiento de presos de la banda terrorista ETA a cárceles próximas al País Vasco, sigue pudriéndose. El diputa-

do vizcaíno de IU José Navas advirtió que el Parlamento vasco tendrá que replantearse el recurso al Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo ante la "cerrazón" del Gobierno.

El coordinador general de la coalición en Euskadi, Javier Madrazo, manifestó que la reunión ha genera-

do "frustración y decepción". Madrazo señaló que el Gobierno está instalado en un "cómodo inmovilismo" y más preocupado por los cálculos electorales que por el acercamiento en política penitenciaria. También dijo que el anuncio de ETA de suspender los atentados relacionados con sus

presos "facilitaba" un nuevo escenario.

En EA también hay decepción y advierten de que el asunto de la política penitenciaria no debió haber salido de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco y también hubo voces que pidieron un recurso en Estrasburgo que obligue al Ejecutivo popular a modificar su política penitenciaria. El líder de EA, Carlos Garaikoetxea, adelantó que no aceptará "plataformas alternativas" a la Cámara vasca, en relación a la posible creación de comisión permanente con Interior sobre la situación de los presos etarras, porque "sólo servirían para marear la perdiz".